

INTRODUCCIÓN VIERNES SANTO**SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO / CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA**

Ejemplos: El que te engaña o murmura contra ti, los que nos cuentan los mismos problemas e historias repetitivas una y otra vez, compañeros trepas, que te utilizan, familiares, amigos que muestran sus egos elevados, quienes ofenden, agreden, manipulan...

“Les dijo: Aquel de vosotros que no tenga pecado, puede tirarle la primera piedra. Después se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en la tierra. Al oír esto se marcharon uno tras otro... ¿Dónde están? ¿Ninguno de ellos se ha atrevido a condenarte? Ella le contestó: Ninguno, Señor. Entonces Jesús añadió: Tampoco yo te condeno. Puedes irte y no vuelvas a pecar” (Hb 13,1)

Al darse uno cuenta resulta increíble: donde nosotros vemos pecado o defectos, Jesús descubre un sufrimiento, un grito de soledad... la realidad profunda. Jesús, es el único que es capaz de mirarnos y de vernos en el fondo de nuestro corazón. En su mirada no hay condena, solo hay amor y ternura, “yo tampoco te condeno”. Darse cuenta de que Jesús es Alguien que no nos condena. Alguien que nos ama... no somos condenados, sino amados y posibilitados a renacer, revivir, recrearnos y recrear.

¿No será necesario experimentar la mirada de Jesús —de ser Amados en nuestra pobreza— con estas personas? ¿No terminar de hundir, sino reflotar, dar opción de que así sea?

De “sufrir con” a “soportar a”, en la confianza y el recuerdo de que no seremos abandonados, sino también soportados, siendo llevados en la palma de sus manos. Respecto a la corrección fraterna, habría que ver qué no hay que hacer que hacemos, en vez de grandes discursos sobre el tema: no superioridad, no pedantería, no imposición... humildad y esfuerzo en primera persona para corregir eso que se trata de hacer notar: caritativa, paciente, humilde, prudente, discreta y ordenada

¿Qué nombres y caras puedes poner a estas personas necesitadas de las entrañas de misericordia del Padre? ¿Deseas ser mediación de Dios para ellos o prefieres seguir construyendo tu mundo según los criterios ‘desde arriba’ al uso?

LECTURAS DE APOYO: Jn. 8, 1-11, Is. 42, 3.